

Cada vez que me refiero a la Programación Neurolinguística, PNL, siento cierta intranquilidad, como si estuviera traicionando a alguien, en este caso a la Gestalt, por hablar de esta tendencia tan contrapuesta en muchos sentidos y que sin embargo logró interesarme. Y hay que admitir que a pesar de todo lo que se haya dicho de ella, ha sido un aporte interesante u útil y su popularidad es algo sorprendente además de ser un tanto difícil de ubicar dentro de la psicología y las terapias. Algo pasa con la PNL y su atractivo, y eso es lo que me propongo describir aquí.

Un antecedente personal importante: yo venía de una carrera científica con una formación médica, fisiológica y bioquímica y varios años (8) trabajando como investigador asociado del Massachusetts Institut of Technology (MIT), actividad que para mí concluyó en 1970. Pude vivir la revolución que experimentó la biología cuando se interesaron en ella gente que provenía de otras disciplinas; físicos, cristalógrafos, químicos, y fisico-químicos. Fue un cambio dramático y fascinante estar inmerso en el crisol de la biología molecular y la neurociencia. De modo que mi visión de las cosas al llegar a la Gestalt, psicoterapia y la psiquiatría iba con un fuerte sesgo sistemático, científicista y mecanicista, que aún conservo en parte, pero con importantes agregados.

Mi primera noticia de la existencia de la PNL, fue por allí por 1977 por una carta de mi amigo y mentor editorial, el entonces John O. Stevens (actual Steve Andreas) - quien me comunica que ha encontrado una nueva terapia fenomenal y que debía ir a conocer eso. También recibí una carta de Barry Stevens su madre- quien me decía que efectivamente John se estaba “virando” a una nueva tendencia que ella encontraba interesante y de la cual Gregory Bateson también decía cosas maravillosas. En esa época Cuatro Vientos llevaba unos 3 años de vida bastante precaria y enteramente dedicada a publicar en español los libros de Real People Press de propiedad de Barry y John Stevens cosa que hacía con la franquicia (que concluyó luego del fallecimiento de Barry) de no pagar derechos de autor.

Fue una época muy especial, muy interesante desde el punto de vista intelectual por estar conociendo la Gestalt e iniciándome como editor, con Nana Schnake como pareja y socia, traduciendo casi todo lo que publicábamos (vaya manera de aprender y conocer a los autores), y al mismo tiempo un horror desde el punto de vista ciudadano y político. Estábamos acá en Chile con los militares metidos hasta en la sopa igual que en Argentina, Uruguay y Brasil y este salvavidas de cartas llenas de ideas y libros de esta pareja madre e hijo (unos verdaderos hippies desde el punto de vista del mundo convencional) fue realmente maravilloso, de modo que sus opiniones eran tomadas en cuenta y si ellos creían en esa nueva idea, valía la pena que me asomara. (Ver *No Empujes el Río* de Barry Stevens, Cuatro Vientos)

Tengo que mencionar que años antes cuando recién los conocía- y todo por un error de

PNL Y YO

LA PNL Y YO

alguien que iba a NY, a la cual le encargué el libro de Gestalt Therapy Verbatim de Perls, publicado por una minúscula editorial independiente llamada Real People Press de un pueblito desconocido (Moab) en UTA que luego traduciría con el nombre de Sueños y Existencia-. Un pequeño detalle que hizo que en el mundo de habla hispana primero se conociera el Perls californiano más vivencial y liberado que el Perls de los años 50 en NY. De este detalle surgió Cuatro Vientos, algo que tendré que relatar en forma especial algún día.

Por el año 72 en California se inicia, con la invención del D.O.S (el primer sistema operativo para computadoras caseras, ahora Windows y Linux), la revolución de la computación en las cercanías de Santa Cruz y San José en California. Por aquel entonces Fritz Perls, Milton Erickson y la Virginia Satir eran las luminarias del cambio psicológico, y no faltó quien decidiera aplicar las mismas técnicas lógico-matemáticas para analizar las cosas que estos genios de la terapia instantánea hacían en talleres y demostraciones.

Richard Bandler fue uno de ellos, conocía bien el trabajo de Perls ya que había compilado el libro *El enfoque Gestáltico y Testimonios de terapia* publicado por Real People Press, lo cual indica que estuvo cerca de Perls, lo vio trabajar, compiló su libro y por ende conoció muy bien su accionar.

Lo cierto es que este “chico malo” de San José, Richard Bandler junto a John Grinder, programador de computadoras uno (es decir fabricante de modelos virtuales lógico-matemáticos de sistemas reales) y lingüista el otro (modelador de sistemas de lenguaje, además de decodificador lingüista experto de la CIA) sumidos en el pensamiento lógico matemático de la cibernética y computación, y ayudados por las ideas sobre comunicación humana de Bateson (quien a la sazón era residente de Santa Cruz, culto europeo) decidieron modelar la conducta, es decir sistematizar y diferenciar lo que hacían estos genios de la terapia, haciendo caso omiso a lo que estos pudieran decir sobre lo que hacían.

Esto ya en si es un proyecto ambicioso y arriesgado que tiene que ver con todos los proyectos pedagógicos de la humanidad. ¿Cómo traspasarle a otro lo que sabemos hacer? Una pregunta de gran profundidad filosófica, ética, y moral, que no tocaré aquí. Pero como los EEUU es el país de las oportunidades en donde todos pueden ser estrellas, millonarios o cualquier cosa la tentación de poder extraer, empaquetar y luego vender (“marketear”) las recetas para ser un terapeuta eficaz, resultaba demasiado seductora esto sumado al pragmatismo reinante, donde lo que vale es lo que tiene resultados ¿entonces porqué no? (Efectivamente, alguna gente puede aprovechar los libros de cocina y otros manuales para hacer cosas pero ¿basta eso para hacer una buena maestra o maestro de cocina y preparar una comida como un chef profesional?).

Esta apuesta fue una réplica, quizás, del sueño de principios del siglo XX de que la lógica matemática y sus productos: la cibernética, las computadoras y los robots, iban a solucionar los

PNL Y YO

LA PNL Y YO

problemas de la humanidad el sueño de Russell, Wittgenstein y Whitehead y más adelante Skinner y las demás escuelas conductuales cartesianas en general. (Ver *La Ilusión de la Técnica, La Búsqueda de Sentido dentro de una Civilización Tecnológica* de William Barrett. Cuatro vientos 2001 y *Ser en el Mundo, Comentario a la parte I de Ser y Tiempo* de Martín Heidegger por Hubert Dreyfus, Cuatro Vientos 1996).

Esta incursión en la nueva teoría psicológica estaba ocasionando una pequeña conmoción y significó que Jhon abandonara por completo la gestalt y para que no hubiera duda alguna se cambió de nombre adoptando el mismo apellido que su también nueva compañera Connirae Andreas (con la cual tiene tres hijos varones dos de ellos antes de ingresar a la Universidad vinieron a Chile por temporadas largas para palpar esta cultura, aprender el idioma matriculándose en escuelas públicas en Ancud, cerca de Anchimalén). Fui a un curso de una semana en Santa Cruz que fue muy interesante y divertido. Lo impartían Richard Bandler y Leslie Cameron Bandler, su esposa de entonces, además de un mimo cuyo nombre no recuerdo. Steve y Connirae han seguido publicando e impartiendo cursos y talleres de PNL. (Conociéndolos como los conozco, no me cabe la menor duda de que realmente los impulsa un deseo de ayudar a la gente y de mejorar la convivencia social en todos sus aspectos).

Ellos toman algunos puntos y los ordenan jerárquicamente de una forma muy racional y lógica, en cierto modo sencilla. Como si uno tuviera que diseñar un robot que funcionara como nosotros funcionamos. En cierto modo algo semejante a lo que se había hecho con las computadoras las máquinas estaban, pero faltaba un sistema operativo que las ordenara e hiciera marchar en forma racional y jerárquica, o sea un proyecto de sistema operativo humano. (En lo que conocí como PNL quedan fuera los aspectos de psicología profunda y desarrollo infantil, los aspectos transferenciales de las terapias, de crecimiento además de muchos temas que son tratados por la psicología y la filosofía a pesar de que la consideré y considero aún como un elemento útil una suerte de deconstrucción esquematizada del funcionamiento de la mente).

Me parecía que era un camino muy sencillo para describir todos los aspectos del darse cuenta o la toma de conciencia (el famoso *awareness*) por ende un enfoque muy didáctico y comprensible por legos en la materia, y creo que esta es la clave de su popularidad y de su aplicabilidad especialmente en el mundo de las empresas y la educación. Y, yo al menos creo, que sí produce cambios ya que hay un incremento de la toma de conciencia que es la prescripción, por lo demás de todas las escuelas psicoterapéuticas de cierta envergadura.

En ese seminario y posiblemente en toda esa época insistían en que todo lo que decían era tan solo un modelo, debiera tomarse como tal y que, en cierto modo, todo es una mentira.

Para mí fue impactante, porque decían en lenguaje claro y sencillo, muy afín a mi manera de

PNL Y YO

LA PNL Y YO

entender, cosas que quizás intuía pero que no había escuchado articuladas. Recogían cosas relativamente complejas, transformándolas en generalizaciones como estas:

- “Las personas responden a las conductas y no a las intenciones” quizás es una obviedad, pero ¡cuántas veces nos ocurre a nosotros o a un paciente / cliente que no consigue lo que quiere / necesita del otro / otra y espera que este otro / otra adivine sus intenciones!
 - “Las personas están siempre comunicando” en un sentido estricto, ya sea con su silencio o su expresión facial y corporal. De modo que cuando en una pareja alguien dice que no nos comunicamos, es también una comunicación, asimismo una pelea es una comunicación (caótica, si se quiere) etc.
 - “Si te fijas bien verás que el color de la piel y la expresión fina del rostro siempre está cambiando, como la piel de un calamar”. Esto aparejado con la fina observación de movimientos de ojos, cambios de grosor del labio inferior, del tipo y ritmo respiratorio todas claves involuntarias e inconscientes usadas por los hipnotistas especialmente Milton Ericsson y su increíble destreza para inducir y trabajar síntomas. El síntoma siempre tiene una intención positiva, o la tuvo en algún momento, sólo que se quedó instalado. El asunto del trabajo del síntoma es buscar cuál es su intención positiva (o ganancia secundaria), es decir para qué es, señal de qué es. Una vez encontrada ésta, investigar mediante qué otra conducta se podría satisfacer la intención, sin recurrir al síntoma no deseado. Con esto uno le da más opciones al cliente y también le da otro significado (reencuadre o cambio de significado). La aplicación del principio de variedad requerida de la cibernética que dice que entre dos sistemas quien controla la situación es quien tiene más conductas. Si no se puede eliminar el síntoma - que es, mal que mal, una conducta el solo hecho de descubrir una manera de conseguir el mismo resultado, es ya una nueva conducta, y de por sí da más espacio de maniobra y control. En pareja, la persona que tiene más conductas (estilos, síntomas, personajes, etc.) es la que controla (¿apología del histrionismo?)

“El mapa no es el territorio” la famosa frase de la semántica general (Korzybsky) repetida por Perls muchas veces y que todos deberíamos recordar a cada paso, con sus profundísimas consecuencias en el modo de construirnos la realidad a partir de nuestras percepciones, asociaciones, emociones, etc. Lo que a mí me seduce es haber descubierto que TODO lo que diga el mundo o de ti, o de mí, es tentativo, una hipótesis. Y su monumental consecuencia para la vida subjetiva cotidiana.

“Las personas responden más a sus representaciones del mundo que al mundo real mismo” lo que significa que uno subjetivamente está más conectado a su visión de las cosas, que a las cosas mismas los recuerdos, asociaciones, anhelos, deseos, temores, el discurso interno o “rollo” etc. Colorean el estado subjetivo de la situación real en transcurso. Perls repetía constantemente:

“El neurótico es el único que no ve lo obvio”, donde lo obvio es lo que desprejuiciadamente captan nuestros sentidos o lo que se describe fonomenológicamente, sin prejuicios ni expectativas la realidad “entre paréntesis” de Husserl. Otra frase-mandato de Perls muy frecuente era:

“Abre tus ojos y tus oídos” que implica concentrarse en la percepción externa como una manera de dejar a un lado la producción subjetiva que interfiere con la captación del mundo exterior.

Formulaciones generales claras y precisas de este tipo y que caen dentro de una cierta lógica que no es aparente en el trabajo terapéutico. Sin embargo, nada de lo que dijeron y delo que he traducido y leído de PNL está ausente en los trabajos de Perls, Erickson y Satir de la época, aunque inmersos en un discurso muy diferente matizado, en el caso de Perls con ideas psicoanalíticas y de psicología y medicina clásica, además de gestalt psicologie. Todo esto sumado al tipo de pensamiento Sistémico de la Escuela de Palo Alto (Watzlawick con su idea de cambio de significado, o reencuadre, además del cambio tipo I y tipo II) sumado a la influencia de Bateson y a unas cuantas otras ideas, armó un paquete bastante atractivo. Ya no era necesario estudiar psicología de la forma, ni conductismo, epistemología, ni filosofía, ni psicoanálisis, ni neurología, ni neuroanatomía para tener un modelo “comprensible “ y al alcance de cualquier vecino para iniciarse en la tentadora actividad de inducir cambios en las personas. Lo llamativo era su forma y ordenamiento.

Es como si todo se pudiera poner en la forma de una sencilla ecuación algebraica donde se dice menos y menos acerca de más y más. Y con esta perspectiva de “modeladores matemáticos” aplican una mirada analítica de-construyendo microscópicamente la conducta humana desde los procesos perceptivos más habituales, hasta los sistemas de valores y creencias, incluyendo la motivación hasta la producción del lenguaje, desmenuzándolos en procesos y sub procesos, rutinas y sub rutinas.

Por ejemplo, en casi todos los trabajos de Perls uno puede leer que súbitamente dirige la atención de la persona hacia lo que está “imaginando”, otras veces a lo que está “sintiendo”, o le pide al paciente / cliente que diga algo, con lo cual está refiriéndose a las diversas áreas de atención consciente o “awareness” lo que los PNL llaman “sistemas o modalidades representacionales”. Seguramente esto para Perls era tan obvio que no se dio el trabajo de sistematizarlo o referirse a él. El representacionalismo como modelo de la mente es algo antiguo y un camino sin salida porque si uno tiene una representación de algo que está viendo, una imagen exacta o no de lo que hay afuera, a su vez, tiene que haber una mente que esté mirando esa representación la que a su vez se hace una representación de la primera representación, y así sucesivamente. Las ciencias cognitivas más

PNL Y YO

LA PNL Y YO

actuales llaman a esto “el modelo del homúnculo”, porque requiere de que uno tuviera un hombrecito o una mujercita dentro de la cabeza, mirando las representaciones y así sucesivamente, lo cual no lo invalida como algo práctico de conocer porque todos podemos confirmarlo con nuestra experiencia personal. También es bastante obvio que algunas personas efectivamente han desarrollado más, o están más acostumbradas, a prestar atención preferentemente a un tipo de representación. Así encontraremos personas que privilegian lo visual por encima de lo auditivo, o lo kinestésico sobre lo visual, etc.

Pero hay más en esto, porque las representaciones supuestamente son neutras en sí. Sin embargo, sabemos que la cosa no termina ahí. En las sesiones, ya sea que la persona esté conversando con un ser “fantaseado” o con un síntoma, generalmente se le plantea la pregunta “¿qué estás sintiendo?” con lo cual uno dirige la atención de la persona a lo que en PNL llaman “sistema referencial” que en definitiva está por “dentro” de la persona, por lo tanto es kinestésico o corporal y tiene la última palabra en términos de darle valor; agradable o desagradable, me gusta o no me gusta, siento angustia o no, siento rabia o pena, etc. Yo creo que todos sabemos esto, pero es bueno ponerle nombre.

PNL trata también el tema de las llamadas “calves de acceso”, esos movimientos oculares inconscientes de las personas cuando “buscan” algún tipo de información. Esto los buenos actores lo han sabido de siempre, y no sin razón dicen que la buena actuación está en los ojos. Esto aparece claramente en el libro *IMPRO, Improvisación y el Teatro*, de Heith Johnstone, cuatro Vientos, libro muy ingenioso y recomendable por los demás.

Detrás de todo este afán de modelar la conducta de un terapeuta hay una presuposición importante y es: “lo que uno hace muy bien, lo hace sin necesariamente saber cómo lo hace y por lo tanto es difícilmente transmisible”. Dicho de otro modo “no porque lo haga bien puedo decir cómo lo hago”. Se habla de que uno ha “automatizado” o “concientizado” esa destreza. Por ejemplo, tú hablas muy bien el castellano pero, ¿podrías decir cómo lo haces? ¿Hay reglas en el modo cómo eliges las palabras que vas a usar y como las vas a ordenar? Dicho de otro modo ¿Cómo puede ser que uno hable bien, digamos, sin errores sintácticos ni gramaticales, sin tener grandes conocimientos de sintaxis ni de gramática? Y otra pregunta perturbadora, suponiendo que efectivamente haya reglas ¿Primero se hicieron las reglas o fue la praxis primero y luego se elucidaron las reglas?

El hecho de presentarle a otro algo que yo hago (el territorio, en este caso) requiere que yo haga una representación o un “mapa” de esto que hago, de manera que el otro pueda entender. Y claro, estamos tratando de modelar gente bastante sofisticada y experimentada, además con un bagaje cultural, profesional y de vivencias personales bastante impresionantes, en el caso de Perls. Bastaba con escucharlo hablar para quedar con la cabeza llena de ideas y con la sensación de estar ante un gran hombre, y ahora ¿intentar analizar sus conductas durante la terapia?

Así comenzó la deconstrucción de la Terapia Gestalt hecha por Fritz Perls en California, la terapia hipnótica y paradójica de Milton Erickson y la modalidad de terapia de familia Virginia Satir a fines de los años 60 y comienzos de los 70 ahora camuflada en otro lenguaje y otros procedimientos, camuflada de tal forma que su esencia, definitivamente es otra aunque su intención original hubiera sido la misma. (No es la primera vez que en los EEUU se toman inventos europeos y los deconstruyen para luego armarlos con otros fines y usos...)

A pesar de todo tengo que agradecerles a Bandler y Grinder, el haberme dado el impulso para estudiar a Chomsky y su escuela de gramática transformacional o generativa y (*Estructura de la Magia* Vol. I, Cuatro Vientos) que junto a otro autor desconocido, Wally Ellerbroek, me sirvieron para escribir mi libro *Lenguaje, Enfermedad y Pensamiento* (Cuatro Vientos, 1986). Por ejemplo, habernos mostrado en forma simplificada las tres categorías de procesos donde invariablemente cometemos errores lógico- semánticos - es decir, donde lo que decimos, por muy bien dicho que esté lingüística, literaria y gramaticalmente, puede contener discrepancias con la realidad real: las generalizaciones, eliminaciones y transformaciones - que son una parte muy importante del relato de los pacientes, pues en su diálogo interno estos errores necesariamente “empañan” la posibilidad de hacer mapas que les satisfaga de la realidad vivida, presente y por vivir. Equivale a sostener que el lenguaje cotidiano común y corriente, lleva en sí errores que se infiltran desde muy temprano en nuestra manera de pensar reflejándose en nuestras vidas, en lo que nos permitimos y no nos permitimos.

Y acá tengo que agradecer a otro personaje oscuro de la filosofía Hans Vaihinger autor de un libro que se llama *La Filosofía del Como Si*, un estudio de las ficciones humanas. Perls fue quien lo citó y luego lo retoma la PNL. Su pensamiento central puede resumirse en una frase muy sencilla y en sus corolarios “¿El azúcar, ahí en el azucarero, es o no dulce?” Lo curioso es que las personas se pueden dividir en los que dicen “sí” y los que dicen “no”. Los que dicen que “sí” parten platónicamente de que el azúcar tiene un principio “dulce” y cualquier cosa dulce, lo es porque tiene algo de esa sustancia. Los que dicen “no” se basan aristotélicamente en que “dulce” es el nombre de la sensación que produce lo que hay en el azucarero cuando es colocado en la boca (y únicamente en la boca). De modo que “dulce” es el nombre de una sensación que se me produce cuando interactúa el azúcar conmigo en mi boca, pero no es una cualidad del azúcar, sino de ambos. Es el resultado de la interacción de ambos. ES como si digo que eres hermosa o interesante. En realidad no lo eres en ti misma. Eres sólo cuando yo interactúo contigo y lo que siento, yo lo llamo así. O sea depende tanto de mí como de ti. (De esta antigua percepción proviene el dicho inglés: “beauty is in the eye of the beholder”, atribuido erróneamente a Shakespeare)

Desde luego que en lo personal esto me ha ayudado muchísimo para vivir mi vida, porque

PNL Y YO

LA PNL Y YO

como buen hijo de familia tradicional numerosa, cada uno a lo largo de los años se va cargando de epítetos de distintos tipos, todos para “marcarte” de algunmanera, para controlarte y para que te ubiques. Esto es especialmente así en la educación católica tradicional y así uno se va construyendo un relato personal, cargado de adjetivos calificativos, que casi siempre son una carga negativa, inhibitoria y represora. Al saber que son un error lógico- semántico o filosófico de la más alta trascendencia cuya historia viene desde Platón hasta nuestros días amplificadas por la Escolástica y el Vaticano, por muy tradicionales y entronizados en nuestra cultura cotidiana, uno se puede ir liberando de estas creencias cerca de uno mismo con lo cual poco a poco se llega a ser no más: ni bueno, ni malo, ni tonto, ni inteligente, ni hermoso, ni feo, y cuando te dicen esas palabras uno sabe que vienen del otro, porque uno ES, así no más. (Steve Andreas me mandó una fotocopia de este libro encontrado en alguna biblioteca universitaria de los EEUU. Edición 1924).

La psicoterapia ha sido absolutamente esencial para difundir la obra de Chomsky, ya que ésta trabaja fundamentalmente con el lenguaje, que es el soporte comunicacional de la palabra. Es como si, en realidad, tuviéramos 6 órganos sensoriales, donde el lenguaje es el sexto y está por encima de los demás pues al hablar uno se puede referir a cada unos de los otros ámbitos de sensaciones y el habla tiene el poder para teñir a todas las demás sensaciones, incluidos los estados afectivos y emocionales.

También la psicoterapia ha enunciado que efectivamente el lenguaje es una representación de lo que ya es una representación (sensorial) del mundo es decir una meta representación, lo que es un gran aporte. Esto debiera ser muchísimo más difundido en la educación y en la política porque constituye uno de los pilares de la tolerancia, la diversidad y la democracia.

Esta es mi deuda con los que difundieron la Programación Neurolinguística. Creo sinceramente que ellos no se esperaban la popularidad ni el éxito financiero que les ha significado. Incluso, creo jamás pensaron que su idea saldría del barrio de San José en California. Y curiosamente, lo mismo que la Gestalt californiana que fue dada a conocer por Barry y John Stevens y su Real People Press, 10 años más tarde sería el mismo sello editorial quien daría a conocer la PNL.

Esta escuela o tendencia, o como quiera que se llame, no ha ingresado al mundo académico ortodoxo ni ha querido hacerlo, (no tiene ni publica estadísticas y sus publicaciones no son sancionadas por un comité editorial) y sigue concitando gran interés y prestando utilidad especialmente en ambientes institucionales y empresariales donde la psicología clínica y la psicoterapia no tienen cabida.

Creo que su aporte al mundo psicoterapéutico también es significativo, al menos conceptualmente, en tanto sistematiza de una manera sencilla los procesos cognitivos. También hay que reconocer que sus ideas sobre comunicación humana, para los que no hemos estado en el mundo del teatro, la hipnosis de espectáculo o la publicidad, son importantes de conocer.

PNL Y YO

LA PNL Y YO

Yo sigo siendo muy amigo de Steve y Connirae Andreas, quienes fueron desde el principio practicantes entusiastas y muy creativos, realmente comprometidos con el cambio (ver *Corazón de la Mente, Casos y Ejemplos de Cambio con Programación Neuro-lingüística* de Connirae y Steve Andreas, Cuatro Vientos) aunque tengo que admitir que los defraudé porque no abracé la PNL como lo hicieron ellos en esa época, aparte de unos cuantos cursos y demostraciones que hice a principios de los 80. Tampoco me embarqué en la hipnosis ericksoniana la otra gran vertiente de la PNL (no me gusta trabajar con las mentes dormidas. Creo que el camino es todo lo contrario es estar despierto, muy alerta. Y así como no me gusta que a mí me induzcan e influyeran en medio dormido, no me gusta hacerlo a mí con otros. En principio al menos, todo lo que digo debe poder ser corroborado por la experiencia propia y ser resultado de una elección libre y consciente. Pero no todos piensan como yo.

La PNL produce cambios porque es un muy buen esquema o mapa de los diversos aspectos (modalidades, submodalidades, cambios de significado, sistemas de creencias, etc.) de este complejo proceso que llamamos: "Darse cuenta", "toma de conciencia" o "percepción". No cabe duda que algunos cambios rápidos se pueden conseguir por esta vía de la apertura del Darse Cuenta.

Sin embargo todos sabemos que la cura en psicoterapia depende más que nada de esa relación intersubjetiva de empatía que establecemos con "el otro", la cual ocurre en un terreno inexplorado y sin otros mapas que nos orienten que lo que dicte nuestra intuición, experiencia y nuestro "creer" en el otro.

Dr. Francisco Huneeus
Nuñoa, Agosto de 2003

Editorial Cuatro Vientos Av. Jaime Guzmán E. 3293, Nuñoa, Santiago, Chile.
Teléfonos: (56 2) 225 8381 269 5343 fax: (56 2) 341 3107 4vientos@netline.cl
Web: www.cuatrovientos.net